

¿Somos conscientes de la desigualdad?

El pasado 18 de marzo, Lucía Mbomio ofreció en la Universidad de Lleida una conferencia constructiva a futuros profesionales del periodismo.

Personas nadando desesperadas; niños desnudos y desnutridos; pateras llenas de esperanza; multitudes saltando la valla que separa Marruecos de España; “menas” cometiendo actos vandálicos; mujeres embarazadas que se aprovechan de las pensiones. Esos son algunos de los mensajes que llegan a nuestras casas y que tienen como personajes principales a los migrantes. Reflejos de situaciones que la periodista Lucía Mbomio presentó en su conferencia titulada “Las no personas” centrada en una problemática actual: la deshumanización que están viviendo la sociedad y los medios de comunicación.

La periodista quiso exponer, con ejemplos como los anteriores, el poder del lenguaje visual, oral o escrito que, según la ganadora del premio 2020 en categoría de comunicación de la Asociación Pro Derechos Humanos de España, puede llegar a criminalizar a aquellas personas que huyen de su realidad en busca de una vida digna. Según expresó, “este tipo de noticias nos han llegado a mostrar a las personas migrantes casi como antónimo de las personas en general”. Culpó al propio periodismo de este hecho puesto que, según su opinión, los medios no transmiten correctamente problemáticas concretas, sino que se enfocan en las masas y cifras sin llegar a dar a conocer el verdadero lado humano de la noticia.

Las personas objeto de este tipo de noticias solo se ganan una identidad pública cuando fallecen, si actúan en alguna situación como *heroínas o héroes*, si son las primeras o los primeros *diferentes* en ejercer una profesión o, simplemente, si hacen algo extraordinario a *ojos del humano blanco*. En consecuencia, la conferenciante cree que convivimos diariamente con un claro discurso asimétrico, del que no somos conscientes, que está principalmente generado y fomentado por los medios de comunicación.

Mbomio defendió que a las personas que son objeto de noticia hay que atribuirles el sustantivo *persona*. No debemos actuar con despotismo derrochando ayuda como si pudiéramos cambiar la situación de una región entera o simplemente la vida de una sola persona. Debemos, según la periodista, ver a los migrantes como vecinos y no como huéspedes que se benefician de un país que les acoge, quitando posibilidades a los ciudadanos que ya forman parte de ese territorio. Manifestó también que debemos ser más empáticos y entender la dificultad que supone dejar atrás un hogar y una vida.

Acabó su exposición declarando que el camino hacia la tolerancia será largo y que en él deben colaborar tanto los medios de comunicación como la sociedad, exigiendo un correcto trato mediático hacia este sector tan marginado. Porque como dice, “al final, de lo que se trata, es de que las personas vuelvan a ser eso: personas”.